6.-REDENCIÓN

Antes de acceder a esta última sala, el visitante tiene la oportunidad de disfrutar de uno de los patios interiores del convento, realizado en madera de tea, y que en su momento perteneciò al sector destinado a las novicias.

Los franciscanos fueron, junto al resto de las òrdenes religiosas, verdaderos impulsores de la liturgia de la Semana Santa, de modo que en esta Sala podemos contemplar valiosas obras relacionados con la Pasiòn y Muerte Redentora de Cristo. Destacan el "Nazareno", una obra de finales del siglo XVI, así como la elegante "Magdalena", de taller genovés del siglo XVIII, o la "Dolorosa" del escultor canario Luján Pérez (1756-1815). Pinturas y esculturas de pequeño formato, hornacinas, orfebrería, textiles y objetos litúrgicos completan todo el conjunto. Este convento tiene el privilegio de contar con la cruz original del Cristo de La Laguna, una verdadera reliquia ahora colocada en un estuche pintado por el artista canario Cristòbal Hernández de Quintana (1652-1725).

*Dejando todas estas salas, se regresa a la **primera planta** para conocer mejor la estructura espacial del convento a través de 2 maquetas realizadas en 1993 y 2013, que ilustran el estado de conservaciòn y las intervenciones practicadas entre ambas fechas.*

7.-DE PROFUNDIS

Fue un antiguo paso que permitiò la entrada al "refectorio" (comedor), hoy destinado a sala de exposiciones, conciertos, conferencias, etc. Sobresale, indudablemente, el interesante manifestador (altar) de plata repujada del siglo XVIII, que estuvo presidiendo la iglesia del convento. Distintas muestras textiles pertenecientes al ámbito litúrgico (casullas, capas pluviales, frontales, guiones) ponen de relieve el incalculable valor històrico-artístico conservado por las religiosas clarisas en sus dependencias.

Al otro lado de esta Sala se encuentra uno de los patios que aloja el antiguo horno, dando paso, a su vez, a otras zonas abiertas que acogen curiosos ejemplos (cocina, lozas, objetos, etc.) que formaron parte de la vida cotidiana de las religiosas.

C/ Viana, 38
Teléfono: 922 257 260

HORARIOS:
Jueves y sábados
10:00 a 17:00 horas

Colabora:

Mutua Tinerfeña

Museo Santa Clara

San Cristóbal de La Laguna

*Este museo de **Santa Clara** (La Laguna, Tenerife) ocupa un amplio sector del edificio conventual de religiosas clarisas franciscanas de clausura, que fue fundado en el siglo XVI gracias a las disposiciones testamentarias de Alonso Fernández de Lugo, Comendador de la Orden de Cristo de Portugal y pariente del Adelantado de Canarias, siendo el primer convento femenino del archipiélago. Las primeras monjas procedían de Baeza (Jaén) y Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), no contando con vivienda propia a su llegada a la citada ciudad, por lo que pasaron a ocupar el convento franciscano de San Miguel de las Victorias (donde actualmente se encuentra el Real Santuario del Cristo de La Laguna), permaneciendo en él unos 30 años. La generosa actuación de la señora doña Olalla Fonte del Castillo hizo posible que las monjas clarisas tuvieran definitivamente convento propio, cediendo sus casas, con la condición de que tres de sus hijas ingresaran en la Orden. Aquellas casas, con el transcurrir del tiempo, fueron ampliando su perímetro hasta convertirse en un desarrollado convento con dos amplios claustros.*

Sin embargo, el edificio que hoy contemplamos es una construcción posterior a 1697, año en que un voraz incendio estuvo a punto de truncar su devenir histórico. Tras su reconstrucción, la comunidad fue atesorando un interesante patrimonio artístico y cultural debido principalmente a las contribuciones de muchos laguneros, sin olvidarnos de la actuación de las madres abadesas y religiosas, en general.

Primera Planta

- 1. Sala de Proyecciones
- 7. De Profundis
- 8. Horno
- 9. Útiles
- 10. Refectorio. Sala de exposiciones temporales
- Tienda
- Servicios
- Ascensor
- Zona común

A partir de 2010, y dadas las pésimas condiciones físicas del convento, se afrontó la restauración y recuperación de este hermoso edificio, decidiendo que un sector del mismo se destinase a museo donde se pudiera contemplar y admirar buena parte del contenido artístico que encierra.

Así pues, el museo abre sus puertas el 16 de mayo de 2013, ofreciendo 7 amplias salas, aparte de todo el material (generalmente etnográfico) expuesto en los corredores que rodean el claustro norte.

El contenido artístico procede del propio convento, la mayor parte constituido por pinturas; la escultura, aunque en porcentaje menor, ofrece interesantes piezas tanto de talleres canarios como foráneos, destacando las de reducidas dimensiones; la platería, los textiles y antiguos documentos configuran otro interesante capítulo. La mayor parte de estas obras expuestas pertenecen a los siglos XVII y XVIII, y hacen referencia, evidentemente, a la Orden de San Francisco de Asís, fundada en 1223 bajo el pontificado de Honorio III.

Con todo, el visitante puede también disfrutar de la arquitectura, de ese contraste entre los blancos paramentos y el empleo de las maderas (tea) en los vanos, galerías y techumbres, descubriendo, asimismo, la sorpresiva distribución de todos sus espacios.

Una vez contemplado el patio (claustro) norte, el más antiguo del convento, se accede a la ***Sala de proyecciones (1)*** *donde se podrá ver un documental del ayer y hoy de la historia, arte y vida de este recinto sacro.*

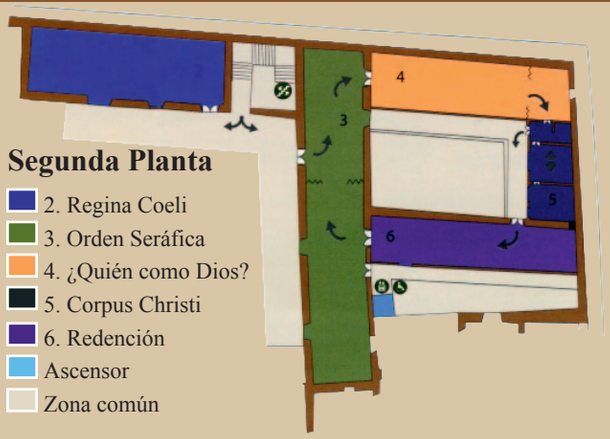
A continuación se accede a la ***planta alta*** *para poder visitar las siguientes salas:*

2.- REGINA COELI

Sala dedicada a la Virgen María, especialmente bajo la advocación de la Inmaculada, dado que fue la Orden franciscana la que abanderó la defensa de este dogma, definido finalmente por el papa Pio IX, en 1854. También se puede contemplar otras versiones marianas tanto en pintura como en escultura. Los nombres del mexicano Francisco Antonio Vallejo (1722-1785) y de los canarios Gaspar de Quevedo (1616-?), Juan de Miranda (1723-1805) y Domingo de Baute (1687-1767) engrosan esta nómina, sin olvidarnos de las piezas de orfebrería afines.

3.- ORDEN SERÁFICA

Recibe el nombre de "seráfica" (pobre, humilde…), ya que así se le conoce también a la Orden de San Francisco de Asís ("Orden Seráfica"). Aquí encontramos diversas obras que nos hablan sobre todo del fundador de la referida Orden religiosa y de Santa Clara de Asís (la versión femenina de los franciscanos). Contiene repertorios escultóricos y pictóricos de San Antonio de Padua, San Buenaventura, San Diego de Alcalá, San Pascual Bailón; reliquias, objetos propios de la vida conventual y, sobre todo, la interesante colección de las llamadas "Venerables", algunas de ellas perteneciente a la paleta del citado Juan de Miranda (1723-1805), constituyendo así uno de los conjuntos de esta naturaleza poco frecuentes en los museos hispanos de carácter religioso. No menos relevante es el altaroratorio que perteneció a la antigua enfermería del convento.



Segunda Planta

- 2. Regina Coeli
- 3. Orden Seráfica
- 4. ¿Quién como Dios?
- 5. Corpus Christi
- 6. Redención
- Ascensor
- Zona común

4.- ¿QUIÉN COMO DIOS?

Continuando con los temas franciscanos, esta sala acoge un número de piezas variadas que nos hablan de las devociones particulares de las religiosas que a lo largo del tiempo han vivido en este convento. Destacar las interesantes pinturas de la "Sagrada Familia", "Divina Pastora", "El Salvador", etc., y la curiosas esculturas de pequeño tamaño como las del "Niño Jesús", "Reyes Magos" y de diversas santas pertenecientes a la Orden Seráfica, sobresaliendo la exquisita obra en madera policromada de San Miguel Arcángel, atribuida a Hita y Castillo (1714-1784), que da nombre a la Sala (Miguel, en hebreo, "Mi-ka-El", "¿Quién cómo Dios?"). La representación del Nacimiento de Cristo no podía faltar en estos repertorios, ya que la tradición afirma que fue el propio San Francisco de Asís el primero que llevó a cabo un Belén en la localidad de Greccio (Italia).

5.- CORPUS CHRISTI

Esta pequeña Sala reúne una interesante muestra de orfebrería (cálices, custodias, incensarios, etc.) procedente de distintos talleres, especialmente americanos y canarios, destacando la producción lagunera del siglo XVIII. Cabe señalar el "sagrario" en madera dorada, de la época de Isabel II.